



No te alejes de tu realidad, camina hacia ella.

Era un viernes caluroso del mes de mayo, cuando pasaba a recoger a mis tres hijos al Boys and Girls Club, donde frecuentemente me esperaban después de la escuela. Siempre subían al carro cansados, con hambre y deseosos de llegar a casa. Después de recogerlos, decidí llevarlos a comprar un helado. En el camino a casa les dije, con un tono de tristeza “he tenido un día muy pesado y aún tengo que regresar al trabajo a preparar un evento para mañana”. Luego les pregunté: ¿hijos, me podrían ayudar a acomodar unas sillas y mesas? Los dos pequeños no respondieron, pues iban saboreando el helado, sin embargo, el mayor, se quedó muy serio y me dijo: “mamá no tienes que sobornarnos comprándonos cosas para que te ayudemos”. ¡Sorpresa! mi hijo de tan solo 12 años tenía razón, comprarles el helado y mi tono de voz era la forma de manipularlos, estaba jugando el rol de víctima. En ese momento podría buscar justificarme, pero decidí enfrentar mi realidad, ofrecerles disculpas y agradecerle a mi hijo su sinceridad.

Una persona puede descubrirse mejor a sí misma identificando los diferentes roles que adopta en la vida. De acuerdo al triángulo de Karpman existen tres juegos dramáticos que se establecen en toda relación: el rol de víctima, de salvador y de perseguidor. En el rol de **víctima**, la persona se caracteriza por manipular a otros con sentimientos de culpa, se queja, se excusa y reprocha; además, necesita ayuda y se compadece permanente. En el **salvador**, destaca a simple vista el deseo de ayudar, genera un vínculo de dependencia de la persona que ayuda hacia él, la manipula y sobornando; es sobreprotector y crea individuos irresponsables. El **perseguidor** es el que juzga de manera negativa el comportamiento de los demás, considera que siempre tiene la razón y manipula creando reglas y temor, pero no respeto.

Darnos cuenta del rol que desempeñamos en la relación con nuestra pareja, en la familia, con amistades o en el trabajo, nos ayuda no solo a mejorar la comunicación, sino también en el bienestar personal. El proceso de aceptar la realidad, en lugar de alejarse de ella, no es fácil, pero es posible. La clave es repetirnos: *Dios está conmigo, Él es fiel a sus promesas, y me guía por el sendero recto; así, aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque Él está conmigo* (Salmo 23).

El don de Dios es para ustedes y para sus hijos, y también para todos aquellos a los que el Señor, nuestro Dios, quiera llamar, aun cuando se hayan alejado (Hch 2, 39). Te invito a que hagas una oración y reflexión consciente de cómo el jugar estos roles afectan la calidad de tus relaciones, y las consecuencias que producen en tus vínculos afectivos. Si gustas compartir conmigo tu diálogo con Dios envíalo a llopez4332@me.com, será un placer ser testigo de tu relación con Él.

*Gracias a Dios que existes, Él te creó con una misión especial, tu tarea, con su ayuda, es hacerla realidad.
Laura Lopez.*

Dios te bendiga. Oro para que, a través de estas Inspiraciones Semanales, el Espíritu Santo te guíe y continúe revelando el plan de Dios en tu vida. Si en este momento no te es de ningún beneficio recibirlas, solo responde "NO GRACIAS" y automáticamente dejaras de recibirlas. Si por el contrario te motivan a crecer en intimidad con nuestro Señor Jesús síguelas y si es posible, compártelas con alguien más. Puedes enviarme sus correos electrónicos para agregarlos y ellos las recibirán directamente. Un abrazo fraternal ~Laura. 5/03/2020